

www.uestatales.cl

Mapas del campo universitario chileno: Aplicaciones para el Análisis Institucional

Unidad de Estudio- CUECH

Mayo, 2016

Marcos Muñoz Robles
mmunoz@uestatales.cl



CONSORCIO DE UNIVERSIDADES
DEL ESTADO DE CHILE

EL CONCEPTO CAMPO

La educación superior en Chile puede representarse como un campo social en disputa en el cual se distribuyen las instituciones a partir de una multiplicidad de *factores relacionales* que distribuyen sus posiciones relativas y sobre las cuales se configuran subgrupos de instituciones (manifiestos y latentes) con sus correspondientes misiones, visiones, naturalezas y trayectorias.

Las propiedades estructurales del campo universitario dependen tanto de la posición y disposición de las instituciones, como de factores externos al propio campo, ligados a procesos políticos, sociales y económicos macro. El campo es un espacio de lucha entre agentes e instituciones, y está estructurado por reglas del juego y estrategias que desarrollan los agentes, pudiendo propiciarse acciones de alianza y/o de competencia por los recursos (*capital*) específicos del campo, y sobre el cual se definen estrategias específicas, como el financiamiento institucional (AFD, AFI, Arancel, Matrículas, etc.), prestigio académico, calidad, pertinencia y reconocimiento social.

El capital simbólico – según Pierre Bourdieu – es cualquier “propiedad” (que se puede poseer), de tipo económico, físico, cultural, o social, que puede llegar a ser percibido por otros agentes sociales (personas, grupo de iguales), cuyas categorías de percepción son de tal naturaleza que les permiten conocerla (distinguirla) y reconocerla, y a la vez conferirle algún tipo de “valor” no solo económico o monetario (Picas, 2006). Bajo esta definición, no hay lugar a dudas que el número de publicaciones científicas con indexación internacional (ISI) o el número total de proyectos FONDECYT regular adjudicados, representa un tipo de capital simbólico (objetivado cuantitativamente) que posiciona las universidades en el campo universitario, jerarquizándolas e incluso clasificándolas según su producción científica o rol en la provisión de educación superior, según las reglas del juego del diseño institucional que regula el campo universitario.

EL CAPITAL ACADÉMICO

Existen diversas especies de capital sobre las cuales compiten las instituciones: capital económico, simbólico, social y cultural; un tipo específico de “capital simbólico” puede ser el prestigio o capital académico de una institución. La figura N° 1 presenta un mapa del campo universitario chileno, estructurado a partir de cuatro variables: 1) universidad, 2) número de publicaciones ISI de año 2015, 3) % de académicos con grado de doctor, 4) número de FONDECYT REG. Año 2015. Como tal estos indicadores pueden reflejar principalmente el prestigio (capital) académico de las instituciones, entendido como el grado de compromiso por la excelencia y la productividad científica.

CUADRANTE 1: Universidades de investigación con bajo porcentaje de académicos con grado de doctor: A partir de lo anterior se puede identificar un primer cuadrante que corresponde la Universidad Andrés Bello y Universidad Autónoma, que se diferencian de sus pares privadas por contar con publicaciones ISI por encima de la media del sistema y alcanzar estos niveles de productividad científica con alrededor de un tercio de académicos doctores con jornada completa equivalente (JCE). Por ello pueden denominarse como universidades de investigación con bajo porcentaje de académicos con grado de doctor, las cuales son al mismo tiempo masivas desde el punto de vista de la matrícula de pregrado.

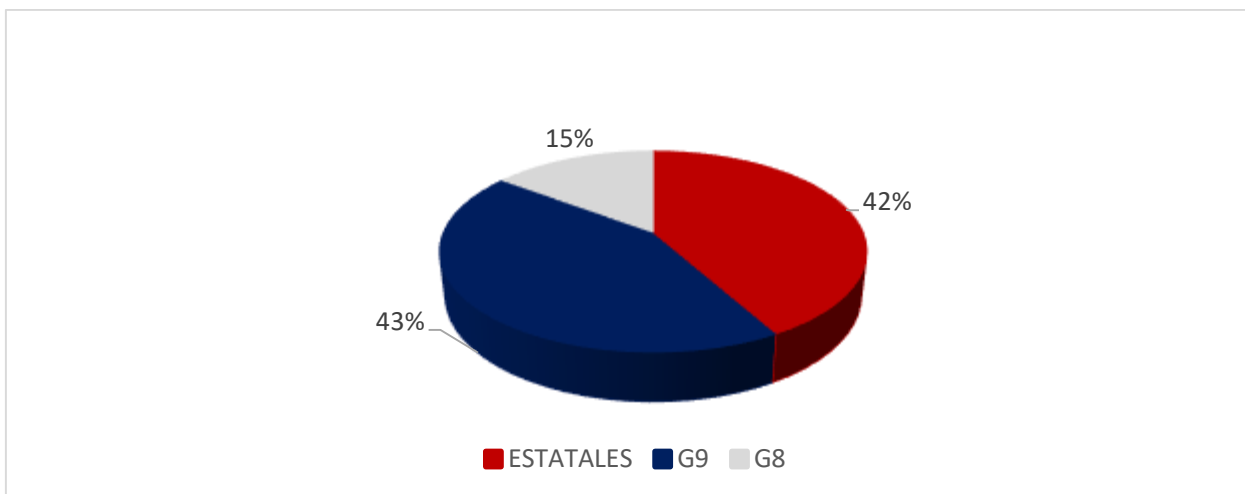
CUADRANTE 2: Universidades de investigación con alto porcentaje de académicos con grado de doctor: El segundo cuadrante representa a las universidades de investigación con alto porcentaje de académicos con grado de doctor del campo universitario, con marcada presencia de las universidades del CRUCH y lideradas por la Universidad de Chile y la Pontificia Universidad Católica de Chile, ambas superan el millar de publicaciones ISI. Le sigue un poco más de lejos la Universidad de Concepción con 604 publicaciones ISI en 2015. Estas 3 universidades tienen en sus plantas académicas más de un 60% de académicos con grado de doctor. Otro subconjunto que se desprende de este mismo cuadrante lo representa un grupo más cercano a los rendimientos promedios del sistema universitario, predominantemente regional, a excepción de la Universidad de Santiago de Chile. Por último, junto a la Universidad de Valparaíso se visualiza la Universidad Diego Portales, única universidad privada post-81 de este cuadrante.

CUADRANTE 3: Universidades de menor investigación con alto porcentaje de académicos con grado de doctor: El siguiente cuadrante les corresponde a las universidades de menor investigación con alto porcentaje de académicos con grado de doctor, un subconjunto heterogéneo de instituciones estatales, privadas del Consejo de Rectores más tres universidades privadas post-81 adscritas al Sistema Único de Admisión (SUA). La Universidad Academia Humanismo Cristiano es la única institución privada post-81 no adscrita al SUA que hace parte de este cuadrante. Podría interpretarse que en este subgrupo existe una capacidad instalada de investigación que por su grado de desarrollo y articulación no logra expresarse en los indicadores estándar de producción científica.

CUADRANTE 4: Universidades de menor investigación con bajo porcentaje de académicos con grado de doctor: El último cuadrante corresponde a las universidades de menor investigación con bajo porcentaje de académicos con grado de doctor, un conjunto del campo universitario que está predominantemente representado por universidades privadas post-81 y un porcentaje de privadas post-81 adscritas al SUA, pero donde también encontramos cinco universidades estatales, dos de Santiago y tres de regiones. De este grupo, las universidades estatales tienen una mayor proporción de académicos doctorados JCE lo cual bajo ciertas condiciones institucionales les permitiría proyectarse en el desarrollo de investigación en áreas específicas.

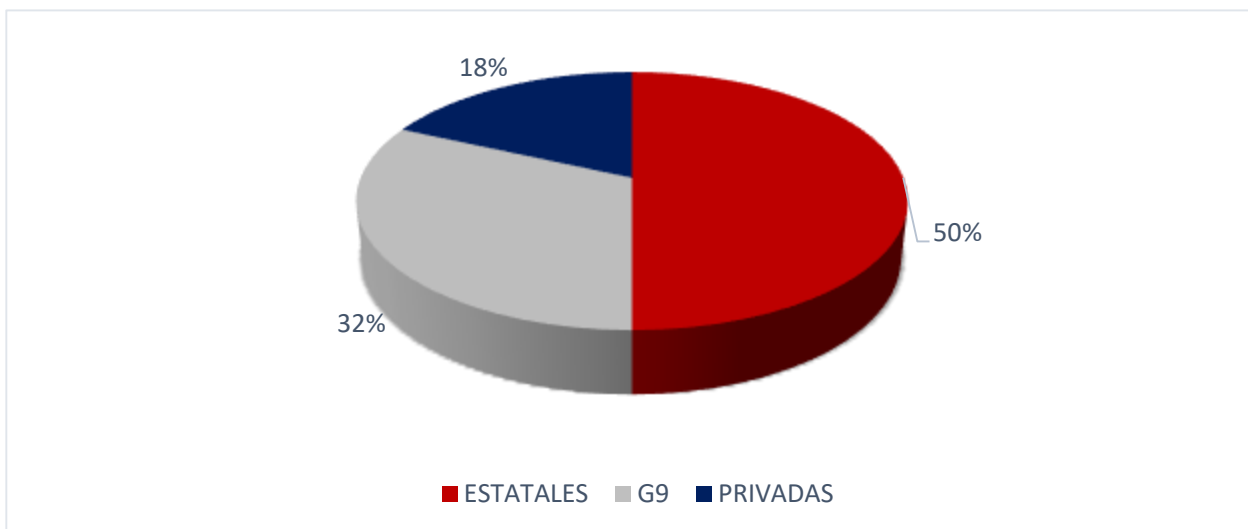
Sin perjuicio de esta aproximación hacia una nueva clasificación de las universidades en campo, la distribución de los indicadores por grupos de universidades señalan que las universidades estatales representan el 42% de los académicos con grado de doctor del sistema SUA y las universidades del G9 el 43%, mientras que las universidades del G8 tienen el 15% del total de académicos doctorados del sistema (ver gráfico n°1). Asimismo, el % de Fondecyt regular adjudicados por las UES estatales alcanza el 50% del total del sistema universitario chileno (ver gráfico N°2)

GRÁFICO N°1
% DE ACADÉMICOS CON GRADO DE DOCTOR, SUA, 2015



Fuente: Elaboración propia, SIES, 2015.

GRÁFICO N°2
% FONDECYT REG. ADJUDICADOS, SUA 2015



Fuente: Elaboración propia, CONICYT, 2015.

Cuadrante 1: Universidades excluyentes y selectivas: El mapa de posicionamientos permite identificar al primer cuadrante como las universidades exclusivas y selectivas, siendo estas predominantemente metropolitanas y donde aproximadamente un 10% de sus estudiantes provienen de establecimientos educacionales con dependencia municipal. En este cuadrante coexiste un subsistema de universidades *cuasi-selectivas* con presencia de universidades de la quinta región, siendo una de éstas estatal, representando a la universidad más inclusiva del cuadrante. Articulando este mapa con el análisis anterior, podemos reconocer en síntesis que este grupo de universidades posee una vocación por la investigación y la excelencia académica, con selectividad de estudiantes vía puntaje de corte en la PSU y con baja inclusión social.

CUADRANTE 2: Universidades incluyentes y selectivas: En el grupo de las universidades inclusivas y selectivas se conjugan factores estructurales que no siempre pueden conciliarse, dada la tendencia del sistema educativo a la reproducción cultural de las desigualdades sociales, donde el éxito o fracaso académico se corresponde generalmente con posición de los estudiantes y sus familias en la estructura social (Bourdieu, 2009). La permeabilidad de las estructuras de desigualdad representa por tanto uno de los principales indicadores de movilidad social, los cuales que podrían estar presentes en las políticas desarrolladas por las instituciones que reúne este segundo cuadrante. En Chile históricamente la desigualdad social se ha expresado en términos geográficos (regionales y territoriales), siendo la Región Metropolitana el espacio en el cual se acumulan los beneficios y oportunidades de un modelo de desarrollo marcadamente desigual (centralismo). Es por ello que en este cuadrante de inclusión y selectividad se manifiesta el “dualismo estructural”¹ Santiago/Regiones. No obstante, una cualidad común al conjunto de este grupo de instituciones es que todas ellas forman parte del CRUCH y casi la totalidad de éstas tienen una marcada vocación por la investigación y la excelencia académica, con selectividad de estudiantes vía puntaje de corte PSU e inclusión social.

CUADRANTE 3: Universidades incluyentes y menos selectivas: Estas universidades están representadas por doce de las dieciséis universidades estatales, dos de ellas metropolitanas, más cuatro universidades católicas regionales. Todas estas universidades forman parte del CRUCH predominando en ellas el *factor regional*, sobre todo cuando el porcentaje de estudiantes proveniente de establecimientos municipales supera el 30% de los seleccionados. Como consecuencia del centralismo estas universidades regionales integran a los estudiantes provenientes de establecimientos con dependencia municipal que cuentan con menores chances de alcanzar altos puntajes en la PSU. Exceptuando a la Universidad Católica del Norte, la totalidad de estas instituciones son universidades derivadas de la Universidad de Chile, Universidad Católica y Universidad Técnica del Estado. Aun así representan un conglomerado relativamente heterogéneo desde el punto de vista del prestigio académico e institucional.

CUADRANTE 4: Universidades excluyentes y menos selectivas: Este cuadrante comprende a cinco de las universidades privadas post-81 que cuentan con menores exigencias académicas en puntaje PSU y con menor presencia de estudiantes provenientes de establecimientos con dependencia municipal. Al mismo tiempo existen diferencias internas en este cuadrante, pues se reconoce un grupo de universidades más cercanas al rendimiento promedio de los puntajes de corte del sistema (UDD, UFT y UMAYOR) y la Universidad Andrés Bello que se distancia de éstas tanto por su baja selectividad como por su mayor proporción de estudiantes de estudiantes provenientes de dependencia municipal dentro del cuadrante.

¹ Hemos interpretado libremente este concepto proveniente de los teóricos de la dependencia, que han interpretado las contradicciones de la “economía dual” centro-periferia. Ver: Cardoso y Faletto (1965), “*Dependencia y desarrollo en América Latina: ensayo de interpretación sociológica*”. Siglo XXI: Buenos Aires.

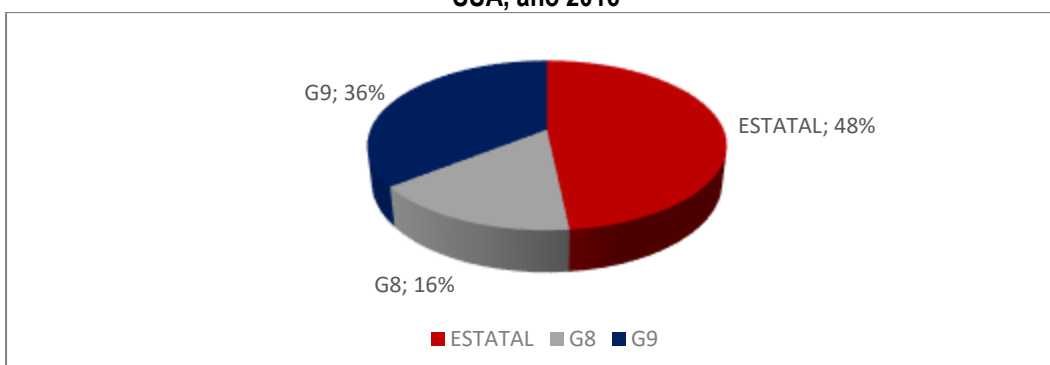
Referencias bibliográficas

Bourdieu, P. (2009), "Los herederos. Los estudiantes y la cultura". edit. Siglo XXI: Buenos Aires.

Cardoso, F. y Faletto, E., (1965), "Dependencia y desarrollo en América Latina: ensayo de interpretación sociológica". Siglo XXI: Buenos Aires.

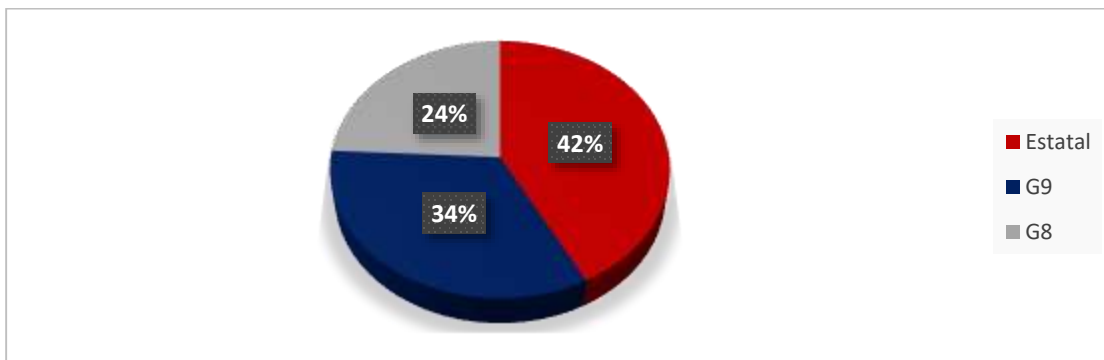
ANEXOS

Postulaciones primera preferencia estudiantes de dependencia municipal y grupos de universidades SUA, año 2016



Fuente: Elaboración propia en base a SUA (2016)

%Seleccionados por dependencia municipal, 2016. Sistema SUA



Fuente: Elaboración propia con datos de SUA, 2016

